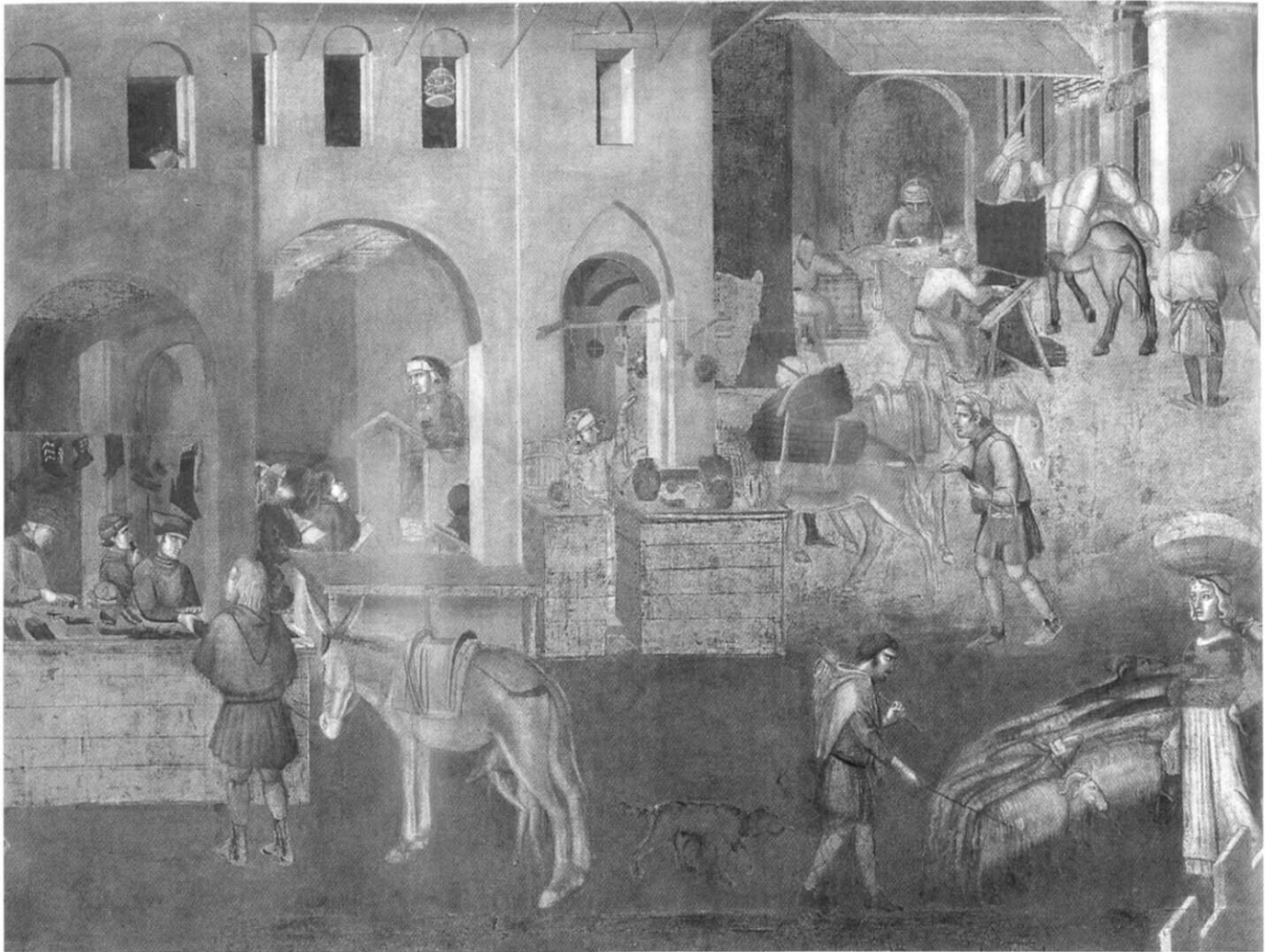


Historia de un prohombre de Alicante: Antoni Mingot

Juan Leonardo Soler Milla
Universidad de Alicante



Traemos en esta ocasión a esta sección a un mercader activo, cambiante y típico de su momento, con múltiples inversiones, intereses y relaciones cruzadas, económicas y políticas, en su lugar, Alicante, y en sus intercambios comerciales, y en su grupo social y sus conexiones e interconexiones grupales. Estamos hablando de Antoni Mingot, un prohombre de Alicante.

La historia está sujeta a muchos cambios, nunca se repite. La historiografía también se hace eco de esos cambios y muta permanentemente. El siglo XX fue un verdadero e intenso tiempo de cambios sociales e intelectuales. Los historiadores, sujetos a unas y otras escuelas, tendencias e ideologías, renovaron sus herramientas metodológicas, epistemológicas y conceptuales. La historia de los personajes: una historia política y una narrativa histórica ligadas a las élites (reyes, nobles, personajes afamados y vanagloriados en relatos cronísticos) fue fruto de los eruditos del siglo XIX y continuada con matices a lo largo del último siglo. Desde décadas atrás, el prisma y el observatorio del historiador ha variado y se ha centrado en individuos que lideran las entidades municipales, los grupos sociales, los negocios o las inversiones mercantiles internacionales o nacionales, o bien las comunidades étnico-religiosas,

minoritarias o marginales, entre otros grupos. De esta forma, se busca rastrear las relaciones sociales y de poder, horizontales y verticales, entre diferentes grupos sociales, clientelas e individuos. Incluso, si la parcial y fragmentaria documentación medieval lo permitiera, se podría insistir en escudriñar algunos personajes cuasi anónimos durante el devenir del tiempo, que siguen anhelando nombre y significado. Desde el célebre ensayo de Carlo Ginzburg sobre el atípico molinero del Friuli italiano y su particular cosmogonía, se han sucedido hasta nuestros días variados y diversos trabajos, en todos los sentidos y casi inclasificables, todos ellos ligados a la narrativa histórica.

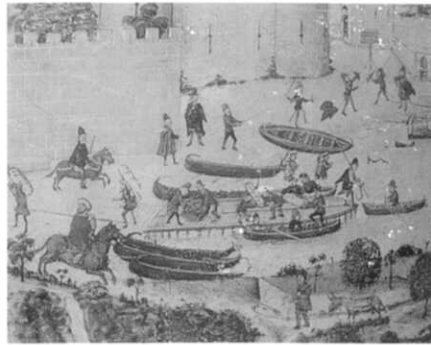
Utilizamos, asimismo, este método, el prisma microscópico, para radiografiar una sociedad, examinar un personaje y comparar y extender sus acciones y estrategias sociales de personajes

parangonables en estas y otras sociedades momentáneas. El universo de nuestro personaje, Antoni Mingot, es la sociedad mediterránea y valenciana en el otoño de la Edad Media y umbral de la Modernidad, y su idiosincrasia es la de un mercader, activo, cambiante y típico de su momento, con múltiples inversiones, intereses y relaciones cruzadas, económicas y políticas, en su lugar, Alicante, y en sus intercambios comerciales, y en su grupo social y sus conexiones e interconexiones grupales.

Los documentos nos posibilitan conocer su trayectoria, a veces en el final de sus días, sus hechos, sus actividades y siquiera sus intereses y anhelos que estos testimonios indirectos nos permiten.

Antoni Mingot y su entramado comercial.

Antoni Mingot teje un buen entramado mercantil en el Alicante de la segunda mitad del siglo XV. Su función en la institución municipal, su posición en la oligarquía de esta villa –transformada en ciudad en 1490– durante estas décadas y su participación en los diferentes niveles



◀ Porto Pi. Imagen puerto medieval

▼ Comercio, transporte

de mercado, local-comarcal, regnicola e internacional, le procuran pingües beneficios y le convierten en uno de los mercaderes más activos de Alicante simbolizando el crecimiento de este lugar.

La sociedad alicantina, desde su incorporación al reino de Valencia, había conocido un desarrollo económico desigual siempre marcado por la existencia de una alta y variada producción agrícola. Fruto de posición política y sus inversiones económicas, Antoni tendrá una función principal en el abastecimiento urbano. El pequeño

mercado de los productos de fuerte consumo como el trigo, el vino, la sal, pañería de calidad menor y otros productos alimenticios y materias primas le procuraban un buen control de este mercado local. En muchas ocasiones se sobrepasaba este ámbito más doméstico, los mercaderes y prohombres alicantinos e ilicitanos acordaron contratos de arrendamientos con los señores feudales de las comarcas del medio Vinalopó, como los Roiç de Corella y los Maça de Liçana, para hacerse con sus producciones agrícolas y explotar las rentas y monopolios que los campesinos satisfacían a los señores. En este sentido, Antoni Mingot mantendrá una intensa relación económica y crediticia con los Maça de Liçana haciéndose con la rica producción de pasa de su señoría en Novelda y Monóvar.



En cuanto al tráfico mercantil valenciano, Antoni Mingot de nuevo volvía a ser el mayor exponente de la conexión entre el puerto de Alicante y el de Valencia, fletando naves o participando en las cargas de estas mismas, con una notable gama merceológica compuesta por frutas y hortalizas, legumbres productos alimenticios (miel, vino, aceite, salazones, mojama) y diversos tipos de cereales y en menor cantidad algunos productos textiles y pieles durante la segunda mitad del siglo XV. Incluso vemos implicado a Antoni Mingot en alguna operación de importación de trigo murciano a fines de la Edad Media.

La función de Mingot en la institución municipal, su posición en la oligarquía de esta villa y su participación en los diferentes mercados le procuran pingües beneficios y le convierten en uno de los mercaderes más activos de Alicante

En el mundo del comercio internacional, Antoni Mingot, desde el universo alicantino, logra enrolar diferentes cantidades de dinero y mercancías en las expediciones mercantiles que desde cualquier punto del Mediterráneo anclaban en el puerto de Alicante para continuar sus trayectos, sobre todo hacia

Flandes. Uno de los mercados atlánticos que frecuentaron los comerciantes valencianos, entre ellos los alicantinos, fueron los puertos flamencos. Será desde las primeras décadas del Cuatrocientos cuando los valencianos, aprovechando las expediciones comerciales italianas, toscanas y ligures, al fletar y participar sus naves o bien de forma autónoma, se lanzarán a horizontes económicos no explorados cruzando el Estrecho de Gibraltar. Los intercambios entre estos espacios con estos productos de la geografía alicantina fueron más que asiduos y Antoni Mingot fue el verdadero exponente de este tráfico mercantil. En 1485 embarcó una notable cantidad de azafrán, cifrada en 17 balas con un valor de 119 libras, 8 balas de anís cifradas en 40 libras junto a 49 botas de vino, todas estas mercancías se dirigían a los puertos flamencos en la nave de Joan Delay. Unos años más tarde, en 1490, justo cuando la villa que le veía realizar sus actividades ascendía a categoría de ciudad, fruto en parte de su crecimiento económico, realizaba otras cuatro operaciones con idéntico destino. En pleno otoño fletaba y completaba las diferentes naves de los patrones Joan d'Orense, Moroncho, Francisco d'Arteycat y Lope de Acha, respectivamente, de nuevo con vino, comino, almendra, azafrán borde y especias. Probablemente su hermano, Bernat Mingot, también mercader alicantino, participara de estas mismas operaciones de forma conjunta y con toda probabilidad formando compañía mercantil con Antoni, pues en 1485 lo encontramos inmiscuyendo una cantidad de almendras, 5 balas cifradas en 35 libras y durante el otoño de 1490 vuelve a invertir en el tráfico comercial con Flandes con mercancías en el barco de Andrés d'Adyaneta y del citado Joan d'Orense.

Estos intercambios no nos hacen más que pensar en la posición de poder y privilegio de Antoni en las redes económicas de índole internacional en las que participa Alicante como punto de embarque de producción agrícola o escala de cualquier tipo. Antoni Mingot conformaría junto a las familias D'Artes y Francés y en menor volumen y actividad Guillem Torres, además de la presencia de cargos gubernativos como Alfonso Martínez de Vera, lugarteniente



general de la gobernación oriolana y baile local, los principales agentes de estos intercambios. Las operaciones de concentración y aseguración de la producción agrícola correrían a cargo de la clase mercantil alicantina. Su función intermediaria con las compañías internacionales –italianas, francesas y alemanas–, refuerza la función económica del puerto de Alicante.

Antoni Mingot no sólo invirtió en el tráfico atlántico. La cuenca occidental del Mediterráneo, desde la fachada propia, la valenciana, hasta la internacional, francesa, italiana y magrebi, constituyó la zona de puertos más frecuentados. Una muestra de ello fue una expedición que realizó la nave de Gaspar Batlle, Bertomeu Viver y Antoni Mingot, todos ellos mercaderes de Alicante, cargada de diversas mercancías, no identificadas y valoradas en 3000 ducados, que fueron tomadas por las autoridades municipales y del condado de Provenza en el puerto de Arlés, haciendo naufragar la nave. Información recogida en una misiva que Fernando de Antequera giraba al senescal de Narbona en el año 1487, protestando por la actitud de los franceses, que atentaba claramente contra la paz entre estos dos estados, Francia y la Corona de Aragón.



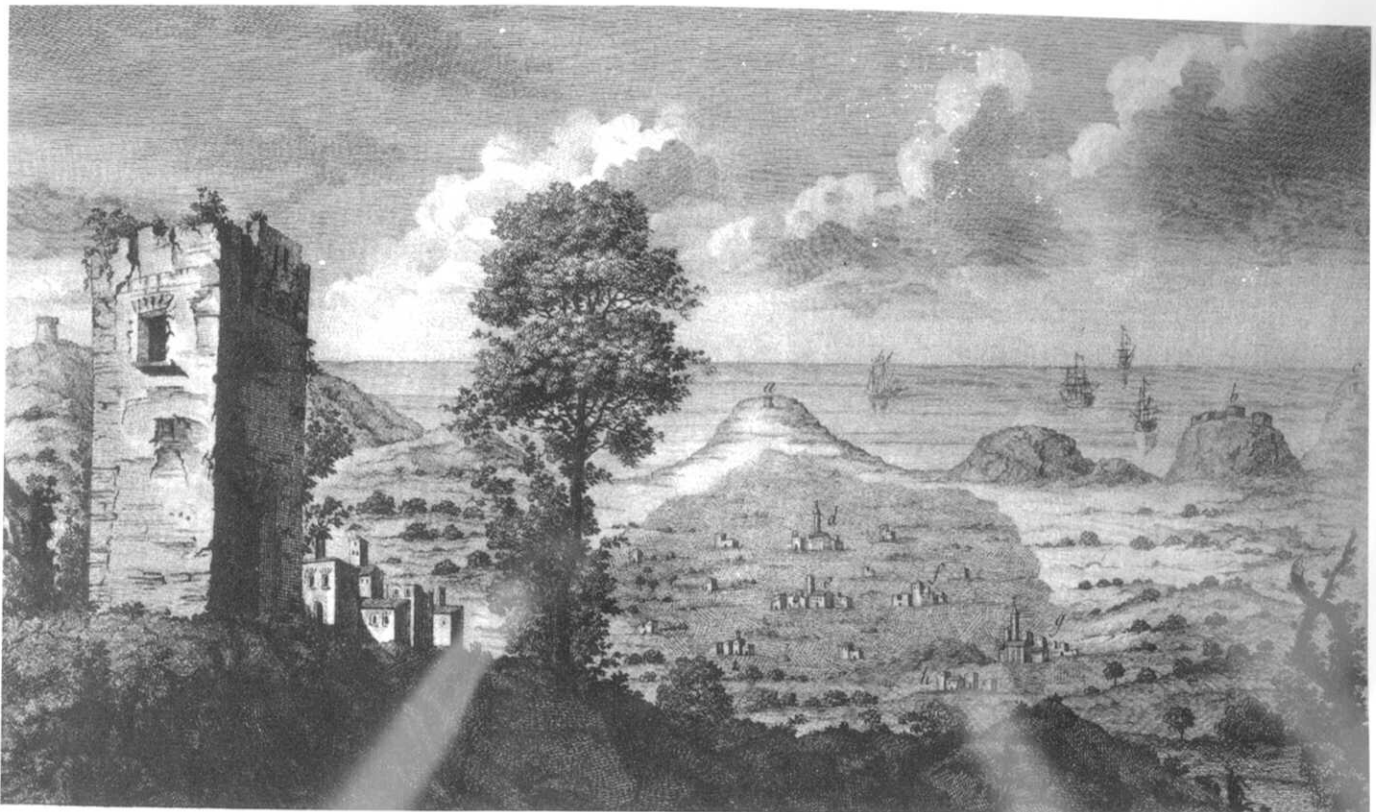
En el mismo ámbito económico y dentro de las operaciones de radio local-comarcal, encontramos a Antoni Mingot implicado en numerosas actividades diversas; entre ellas, es destacable la venta de una barca en Villajoyosa que hizo en la década de los setenta de este mismo siglo –villa donde posteriormente tenía algún almacén y lugar probablemente dedicado a la actividad mercantil–, lo que refuerza de nuevo la ligazón a la actividad marítima y lo que puede hacernos pensar en su participación en la compra y arrendamiento de naves, que por estos momentos se hacía a través de la adquisición de partes de las mismas, o incluso la posibilidad de tener un barco para destinarlo a la piratería y las cotidianas rapiñas que se hacían en estos mares. No nos deben extrañar en ningún caso estos hechos. Almirantes, oficiales reales y magistrados municipales participaron directamente y propiciaron los ataques terrestres

Los Mingot ostentaron los principales cargos del *Consell*, justicias y jurados, perpetuándose siglos en el poder. Tenían una posición preponderante en el arriendo de impuestos, en los canales económicos y en los sistemas de financiación de la villa alicantina

en los lugares fronterizos del reino de Valencia o en los ataques en momentos de tregua y también de guerra entre las potencias mediterráneas. Para el primer caso, las autoridades alicantinas y oriolanas en más de una ocasión, no sólo incentivaban la búsqueda y captura del musulmán más allá de la raya fronteriza en territorios murcianos y nasries, sino que se inmiscuían personalmente en las cotidianas incursiones en su alfoz y al otro lado del mismo y alimentaban la práctica pirática y corsaria. De hecho en el año 1457 cometió una de las diversas tropelías en el Mediterráneo: la galeota de Antoni Mingot tomó otra galeota haciendo cautivos a 18 negros, obteniendo unas extraordinarias ganancias por el tamaño y valoración del botín humano (todos estos cautivos, aunque habían muerto 6 de los mismos), y por el valor físico, con gran cantidad mercancías como grana, materias colorantes, paños, pieles, sebo o recipientes para el almacenamiento.

▲ Alicante. Martín de Viciana, 1564

► Guasparruol, mercader de Milán



Antoni Mingot y su entramado político.

Paralelamente a sus actividades económicas, Antoni Mingot realizaba su carrera política e institucional y procuraba aumentar en prestigio y ascender escalafones en su sociedad. Los mercaderes de esta época realizaron o cubrieron unas trayectorias muy marcadas: destinaban su capital a los negocios artesanales y comerciales, una vez adquirida una riqueza y posición en estos grupos sociales urbanos o rurales, intentaban trasladar su ámbito de acción y recursos tanto a las instituciones municipales y a los oficios reales como a los señoríos. De esta forma, buscaban realizar, desarrollar y consolidar un patrimonio y una red de intereses, más allá del negocio mercantil.

La familia de Antoni Mingot era clave en la vida municipal alicantina. Los Mingot controlaban los designios de la villa al tener una posición de fuerza en el Consell de la misma. Si tomamos la escasas noticias referidas a esta institución, los Mingot junto a otras estirpes como los Arles o los Burgunyó, ostentaron los principales cargos del Consell, justicias y jurados, perpetuándose en el poder incluso durante siglos. El acceso y control de la institución municipal les situaba en una posición preponderante en el arriendo de impuestos, en los canales de abastecimiento económico y en los sistemas de financiación que giraban en torno a la villa alicantina.

Una vuelta más en la cadena de relaciones políticas fue su labor de lugarteniente de Jaume Santàngel. Este último personaje, sin ninguna duda, había completado un proceso y una trayectoria política que el mismo Mingot seguía de bien cerca, se miraba e intentaba emular. Jaume había sido un mercader muy ligado al tráfico mercantil del mediodía valenciano y, en concreto a la sal, gozaba de un trato monopolístico de las salinas de La Mata. Sal muy afamada que se exportaba extraordinariamente en las redes mediterráneas y atlánticas llegando, junto a la sal ibicenca, a las principales plazas internacionales. Asimismo, Jaume había sido baile de Alicante en 1479 y baile general de Orihuela en 1491, oficios y cargos que no desempeñaba directamente recurriendo a personas de confianza, como el mismo Antoni.

El paso definitivo en la consolidación de su patrimonio económico y su curso político fue la adquisición del señorío de Finestrat y Relleu, en las comarcas de la



Marina Baja en 1494. Estos lugares habían conocido una gran movilidad señorial. Tierra de modestas aljamas musulmanas pero de notables rentas para señores feudales, que se dibujaron para Antoni Mingot como un horizonte para asentar sus beneficios, de no jugar con todo su dinero a la especulación mercantil, de tratar de consolidar un patrimonio cargando deudas a los campesinos musulmanes ahora bajo su jurisdicción y, probablemente, seguir en su camino de ascender políticamente y perseguir un más que anhelado ennoblecimiento. Sin embargo, la continua emisión de censales, los problemas crediticios y, quizás, un paulatino endeudamiento, le hizo vender este señorío seis años después de su compra. De nuevo, esta relación cercana, dependiente y protectora con los Maça de Liçana —ahora emparentados con los Carroç-Arborea—, siempre atentos a la trayectoria de los Mingot, nos informa de su aprobación a esta operación de venta, de un individuo como Antoni, que tras invertir en el mercado local, articulado por él mismo, y los mercados internacionales, altamente lucrativos para la burguesía mercantil, pierde, al parecer, su sueño de enriquecerse, ennoblecerse y engrandecerse políticamente, como nosotros perdemos su rastro en los documentos tardomedievales. ■

▲ Vista de la huerta de Alicante desde la torre de Aigües. A. J. Cavanilles, *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, 1797

◀ Puerto medieval, carga y descarga

De don Vicente Ramos al arte griego



Dirección

Rosalía Mayor Rodríguez

Subdirección

Elvira Rodríguez Fernández

Consejo Asesor

Rosa María Castells González

Santiago Linares Albert

Ricardo Matas Pita

Rosa Monzó Seva

María Teresa del Olmo Ibáñez

Montserrat Planelles Iváñez

Rafael Poveda Bernabé

Ángel Luis Prieto de Paula

Magdalena Rigual Bonastre

Sede del IAC

Casa Bardín, c/ San Fernando, 44 - Alicante

Dirección de correo electrónico

elsalt@dip-alicante.es

Diseño y maquetación

Tábula

Fotografías e ilustraciones

Archivo Fotográfico de la Diputación

Provincial de Alicante

Archivo particular de los miembros del IAC

Imprime

Quinta Impresión, S.L.

Depósito Legal

A-37-2004

ISSN

1697-6800

Quien siga *El Salt*, una revista que va entrando en la madurez a medida que cumple años (y números), se percatará de su determinación de mantener un formato fijo de secciones con contenidos novedosos en cada entrega. En esta ocasión, se centra en la danza en Alicante: una actividad que ha alcanzado en nuestra provincia un nivel de calidad verdaderamente notable. Como todos –y no sólo esta revista– cumplimos años, hemos querido homenajear a don Vicente Ramos (el 7 de septiembre ingresará en el restringido club de los nonagenarios), quien no ha querido retirarse a los cuarteles de invierno a descansar, empeñado como sigue en ahondar en la cultura alicantina, que sería mucho más pobre sin sus numerosos trabajos.

En la sección "Itinerarios", le toca el turno a los árboles monumentales del norte de la provincia, y viaja hasta Novelda para relatar la "Tradición y Cultura" de sus encajes. La sección "Personajes" se remonta al siglo XV, para indagar en la vida y milagros del comerciante Antoni Mingot. Quiere también *El Salt* saber algo más de uno de los artistas alicantinos emergentes, Isidro Blasco. El profesor

Antonio Carreño, catedrático de Literatura en la universidad estadounidense de Brown, nos ofrece un artículo en que analiza las relaciones entre Azorín –agudo visitador de los clásicos– y Lope de Vega, sobre quien el profesor Carreño es el máximo especialista. Siguiendo con la literatura, los lectores de Chester Himes, de cuyo nacimiento se cumple este año el centenario (y el cuarto de siglo desde su muerte), tienen ocasión de acercarse a la vida y obra de este autor afroamericano que quiso radicarse en Moraira. Sus novelas de género negro son un modelo de escritura largamente imitado en todo el mundo.

Atiende también *El Salt* a la cocina alicantina del siglo XIX, con una mirada al pasado que será aprovechada por los innovadores culinarios que, en nuestra tierra, saben anar la tradición con la renovación. Y, en fin, no podía este número eludir una de las exposiciones más importantes que tendremos ocasión de ver en España. Nos referimos a "La belleza del cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua", en el MARQ alicantino. El número viene cargado. Que ustedes lo disfruten. ■

ÍNDICE ÍNDEX

03	Editorial
04	A fondo / A fons Los orígenes de la Danza en Alicante
18	Charla con... / Xerrant amb... Vicente Ramos
24	Itinerarios / Itineraris Árboles singulares de Alicante y del norte de su provincia
28	Tradición y Cultura / Tradició i Cultura La randa en Novelda
32	Firmado por... / Signat per... Azorín y Lope de Vega entre visillos; La despensa alicantina
36	Personajes / Personatges Antoni Mingot
40	En estos momentos... / En aquestos moments... Chester Himes; La belleza del cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua
46	El artista y su obra / L'artista i la seua obra Isidro Blasco
48	IAC-Arte y Comunicación Visual Descubre una obra de arte en el MUBAG; Exposición del XXIV Concurso Gráfico de Carnaval 2010; X Concurso Internacional de EAC; Conferencias y "charraicas en torno a Chapi"; Concurso de dibujo y fotografía sobre la belleza clásica; Conciertos en Villena y Villajoyosa
53	IAC-Publicaciones e Investigación Presentación del IV volumen de <i>Jazz: Grabaciones maestras</i>
54	IAC-Humanidades y Ciencias Primer concierto del año homenaje a Chapi; Concierto de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Elche; Conferencia Día Internacional de la Mujer; "La fiesta del árbol" interpretada por niños; Conferencia "Teatro y carnaval"
57	IAC-Revistas Presentación de <i>Canelobre</i> "La vid y el vino en Alicante"
58	Actividades del IAC / Activitats del IAC

Foto de portada: Cia. L'Adret Duo Choregraphique Deviance (Foto: Carlos Balsalobre)

EL SALT

18

PRIMAVERA
2009 PVP 2€

REVISTA Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert



A fondo **La Danza en Alicante** Charla con **Vicente Ramos** Tradición y Cultura **La randa en Novelda**
Itinerarios **Árboles singulares de Alicante y del norte de su provincia** Personajes **Antoni Mingot**
El artista y su obra **Isidro Blasco**